

COCKTAIL DE LANGOSTINOS

Antonieta Madrid

Tú y tu cara, tú y tu boca, tú y tus ojos cerrados; tú y la lluvia golpeando los cristales de la ventana, haciéndome sentir tonto e inútil...

Aquí yo velando tu sueño, tu sueño como mil agujas penetrándome por todas partes; tus sueños y ese gesto de ¡bah! que no me importa, ese gesto que pervive en la infinidad de los días que se suceden iguales: tú y la taza de café humeante, el aroma impregnando el ambiente; tú y ese sentimiento confuso, entre el amor y la costumbre, indefinido...

Pero sigue siendo grato encontrarte por la mañana y decirte qué dicha, un día más, qué milagro; sí, un día más y yo a tu lado y tú despertando, mirándome con tus ojos de mañana, tus ojos transparentes...

Después, durante el día, tus ojos van cambiando, se vuelven cónicos, puntiagudos y a medida que te agitas, tus ojos van sufriendo las mil transformaciones: corinillas espesas, semicerradas, cuando mientes; tus ojos redondos como soles cuando amas; tus ojos rasgados cuando piensas y estos otros tus ojos, tus ojos de bisturí mientras te cuento por enésima vez mi vida, siempre en retrospectiva, como en un betamax, la cinta que se devuelve con las confidencias más solemnes mientras saboreo un cocktail de langostinos...

...en este restaurante de Parque Central, donde a veces nos encontramos para almorzar y nos hacemos la ilusión de que somos otros...

¡Ah! lo que la costumbre va haciendo de nosotros, la costumbre que lima las asperezas externas pero que corroe por dentro, la costumbre que trabaja como el comején y, el día menos pensado, la cáscara cede y adentro sólo nos ha quedado el vacío porque ya todo había sido socavado.

Otra vez tú y tus teorías sobre los hombres. Dices que sí, que

nos conoces, que vas a escribir todo lo que sabes y que si Freud, en su Teoría Evolutiva de la Personalidad, reconoce las fases oral, sádico-anal y genital y tú le agregas dos etapas: amniótica y evolucionada; entonces nos divides en amniótico-fetales, orales, sádico-anales, genitales y evolucionados...

Tú estás entre los amnióticos (me dices), los que se alojan en el útero de la mujer de turno, la que duerme con ellos; sí, ese amniótico se enquista y ¡ay! que difícil resulta arrancarlo...

...danza de útero en útero como las abejas llenando las celdas del panal; pero, a diferencia de éstas, el amniótico no sale nunca, a menos que sea expulsado compulsivamente por un cataclismo; entonces, el amniótico busca desesperadamente un nuevo útero donde alojarse, que le permita seguir existiendo...

Tú y tu borboteo de amniótico, orales, sádico-anales, genitales y evolucionados, frente a estos inocentes langostinos, aquí dormiditos sobre el hielo frappé, en la inmensa copa orlada de lechugas encrespadas...

...un langostino a mi boca y... LOS ORALES SON BUENOS, APENAS SE DEFIENDEN Y NO DAÑAN A NADIE... otro langostino, SOLO A SI MISMOS, POR SU INCONSECUENCIA... uno más... EN CAMBIO, LOS SÁDICOS-ANALES SON AGRESIVOS, INTRIGANTES, INTERCALAN ZANCADILLAS Y ABRAZOS Y NUNCA SABES A QUE ATENERTE CON ELLOS... otro más pequeñito... DESEMPEÑAN ALTOS CARGOS, SIEMPRE ESTAN EN LOS PUESTOS DE MANDO, ASESORIAS MULTIPLES... un último, gordo y recubierto de salsa rosada... RECIBEN SUELDOS A GRANEL COMO LLUVIA DE ORO SOBRE SUS CABEZAS SEMI-CALVAS...

Continúa mi batalla con los langostinos... LOS ORALES SE CARACTERIZAN POR SUS ENORMES BOCAS... rezagados... QUE MURDEN, TRITURAN Y TRAGAN Y TODO LO CONVIERTEN EN MATERIAL COMESTIBLE... escondidos entre las lechugas... SI, PERO LOS ANALES. ALLI PODEMOS UBICAR A LA GRAN MAYORIA, CON LA EXCEPCION DE UNO QUE OTRO ORAL, ALGUN INGENUO E INOCENTE AMNIOTICO. AUNQUE ESTOS SE VEN CADA VEZ MENOS, ENQUISTADOS COMO ESTAN EN SUS RESPECTIVOS UTEROS...

Ya no quedan langostinos... PERO MAS EXTRAÑO AUN RESULTA ENCONTRAR A UN EVOLUCIONADO... rescato tro-

bitos perdidos entre el hielo y las lechugas... DICEN QUE DE ESTOS SOLO NACE UN EJEMPLAR CADA MIL AÑOS Y QUE PASAN LA VIDA EN LA OSCURIDAD... uno a uno me los voy comiendo empapados en salsa... Y QUE MUEREN POBRES Y EN EL MAS TOTAL ANONIMATO, AUNQUE HAYAN AMADO PLENAMENTE... helados... AUNQUE HAYAN VISTO LA VERDAD Y LO HAYAN COMPENDIDO TODO... los voy saboreando... HAN TENIDO QUE CALLAR Y VIVIR CAMUFLADOS ENTRE TANTO SADICO-ANAL, SORDO Y OBTUSO...

...No ya la materia, sino el recuerdo de un sabor... SI, LOS EVOLUCIONADOS HAN TENIDO QUE TRAGARSE SU PROPIA VERDAD... en tonos pastel... Y LLEVARSELA A LA TUMBA ENTRE UNA CAJITA PASTILLERA DE INFIMAS DIMENSIONES... rosados, verdes...

Ahora tú y yo, solos en el Restaurante, todavía intactos a pesar del tiempo y la costumbre, tú y yo debatiéndonos (mientras doy cuenta del cocktail de langostinos), entre tus teorías y mis historias, tus teorías y mis recuerdos, películas al revés que se proyectan inevitablemente, más allá de tu discurso que ya no escucho...

Te levantas, recoges la cartera, te alisas la falda y te dispones a salir...

Te seguiré, regresaremos a casa, continuaremos con el ritual vespertino y daremos los últimos toques a la alegoría de la noche. Oficiaremos nuevas liturgias, hasta otro amanecer y de nuevo...

...tú y tu cara, tú y tu boca, tú y tus ojos entrecerrados... Pero sigue siendo grato reencontrarte cada mañana entre mis brazos y poder decir: qué dicha, un día más...